



FRANCISCO DE QUEVEDO

ANTOLOGÍA

ÍNDICE

Poderoso Caballero es Don Dinero

Salmo 2

Musa I: Clío

Musa II: Polimnia

Musa III: Melpómene

Musa IV: Erato

Musa V: Tepsícore

Musa VI: Thalía

Musa VII: Euterpe

Musa VIII: Calíope

Musa IX: Urania

PODEROSO CABALLERO ES DON DINERO

Madre, yo al oro me inclino,
él es mi amante y mi amado,
pues de puro enamorado
de continuo anda amarillo.
Que pues doblón o sencillo
hace todo cuando quiero,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Nace en las Indias honrado,
donde el Mundo le acompaña;
viene a morir en España,
y es en Génova enterrado.
Y pues quien le trae al lado
es hermoso, aunque sea fiero,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Es galán, y es como un oro,
tiene quebrado el color,
persona de gran valor,
tan Cristiano como Moro.
Pues que da y quita el decoro,
y quebranta cualquier fuero,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Son sus padres principales,
y es de nobles descendiente,
porque en las venas de Oriente
todas las sangres son reales.
Y pues es quien hace iguales
al Duque y al ganadero,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Mas, ¿a quién no maravilla
ver en su gloria, sin tasa,
que es lo menos de su casa
Doña Blanca de Castilla?
Pero pues da al bajo silla
y al cobarde hace guerrero,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Sus escudos de Armas nobles
son siempre tan principales,
que sin sus Escudos Reales
no hay escudos de armas dobles.
Y pues a los mismos robles
la codicia su minero,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Por importar en los tratos
y dar tan buenos consejos,
en las casas de los viejos
gatos le guardan de gatos.
Y pues él rompe recatos,
y ablanda al juez más severo,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Y es tanta su Majestad
(aunque son sus duelos hartos)
que con haberle hecho cuartos
no pierde su autoridad.
Pero pues da calidad
al noble y al pordiosero,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Nunca vi Damas ingratas
a su gusto y afición,
que a las caras de un doblón
hacen sus caras baratas.
Y pues las hace bravatas
desde una bolsa de cuero,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Más valen en cualquier tierra
(mirad si es harto sagaz)
sus escudos en la paz
que rodolos en la guerra.
Y pues al pobre le entierra
y hace propio al forastero,
poderoso Caballero
es Don Dinero.

Salmo 2

¡Cuán fuera voy, Señor, de tu rebaño;
llevado del antojo y gusto mío!

Llévame mi esperanza viento frío,
y a mí con ella disfrazado engaño.

Un año se me va tras otro año,
y yo más duro y pertinaz porfío
por mostrarme más verde mi Albedrío,
la torcida raíz de tanto daño.

Llámasme, gran Señor: nunca respondo.
Sin duda mi respuesta sólo aguardas,
pues tanto mi remedio solicitas.
Mas, ¡jay!, que sólo temo en Mar tan hondo
que lo que en castigarme ahora aguardas,
doblando los castigos lo desquitas.

MUSA I: CLIO

A Roma sepultada en sus ruinas

Buscas en Roma a Roma, ¡oh, peregrino!,
y en Roma misma a Roma no la hallas:
Cadaver son las que ostentó murallas,
y tumba de sí propio el Aventino.

Yace donde Reinaba el Palatino,
y limitadas del tiempo las medallas,
más se muestran destrozo a las batallas
de las edades que Blasón Latino.

Sólo el Tibre quedó, cuya corriente,
si Ciudad la regó, ya sepultura
la llora con funesto son doliente.

¡Oh Roma, en tu grandeza, en tu hermosura
huyó la que era firme, y solamente
lo fugitivo permanece y dura!

MUSA II: POLIMNIA

Enseña cómo no es rico el que tiene mucho caudal

Quitar codicia, no añadir dinero,
hace ricos a los hombres, Casimiro.
Puedes arder en púrpura de Tiro,

y no alcanzar descanso verdadero.

Señor te llamas; yo te considero
cuando el hombre interior que vives miro,
esclavo de las ansias y el suspiro,
y de tus propias culpas prisionero.

Al asiento de l'alma suba el oro,
no al sepulcro del oro l'alma baje,
ni le compita a Dios su precio el lodo.
Descrifra las mentiras del tesoro,
pues falta (y es del Cielo este lenguaje)
al pobre mucho y al avaro todo.

MUSA III: MELPÓMENE

Túmulo de la mariposa

Yace pintado Amante,
de amores de la Luz muerta de amores,
Mariposa elegante
que vistió rosas y voló con flores;
y codicioso el juego de sus galas,
ardió dos Primaveras en sus alas.

El aliño del prado
y la curiosidad de Primavera
aquí se han acabado,
y el galán breve de la Cuarta Esfera
que con dudoso y divertido vuelo,
las lumbres quiso amartelar del Cielo.

Clementes hospedaron
a duras Salamandras llamas vivas;
su vida perdonaron,
y fueron rigurosas, como esquivas,
con el galán idólatra que quiso
morir como Faetón, siendo Narciso.

No renacer hermosa,
parto de la ceniza y de la muerta,
como Fenix gloriosa
que su linaje entre las llamas vierte,
quien no sabe de amor y de terneza
lo llamará desdicha, y es fineza.

Su Tumba fue su Amada,
hermosa, sí, pero temprana y breve;
Ciega y enamorada,

mucho al Amor y poco al Tiempo debe;
y pues en sus amores se deshace,
escribase: Aquí goza, donde yace.

MUSA IV: ERATO

Amante agradecido a las lisonjas mentirosas de un sueño

¡Ay Floralba! Soñé que te ... ¿Direlo?
Sí, pues que sueño fué que te gozaba;
¿y quién, sino un amante que soñaba,
juntara tanto infierno a tanto cielo?

Mis llamas con tu nieve y con tu hielo,
cual suele opuestas flechas de su aljaba,
mezclaba Amor, y honesto las mezclaba
como mi adoración en su desvelo.

Y dije: "Quiera Amor, quiera mi suerte,
que nunca duerma yo, si estoy despierto,
y que si duermo, que jamás despierte.

Mas desperté del dulce desconcierto;
Y ví que estuve vivo con la muerte.
Y ví que con la vida estaba muerto.

MUSA V: TERPSÍCORE

Letrilla satírica

Pues amarga la verdad,
quiero echarla de la boca;
y si al alma su hiel toca,
esconderla es necesidad.
Sépase, pues libertad
ha engendrado en mi pereza
La Pobreza.

¿Quién hace al tuerto galán
y prudente al sin consejo?
¿Quién al avariento viejo
le sirve de Río Jordán?
¿Quién hace de piedras pan,
sin ser el Dios verdadero?
El Dinero.

¿Quién con su fiereza espanta
el Cetro y Corona al Rey?
¿Quién careciendo de ley
merece nombre de santa?
¿Quién con la humildad levanta
a los cielos la cabeza?
La Pobreza.

¿Quién los jueces con pasión,
sin ser unguento, hace humanos,
pues untándolos las manos
los ablanda el corazón?
¿Quién gasta su opilación
con oro y no con acero?
El Dinero.

¿Quién procura que se aleje
del suelo la gloria vana?
¿Quién siendo toda cristiana
tiene la cara de hereje?
¿Quién hace que al hombre aqueje
el desprecio y la tristeza?
La Pobreza.

¿Quién la Montaña derriba
al Valle, la Hermosa al feo?
¿Quién podrá cuanto el deseo,
aunque imposible, conciba?
¿Y quién lo de abajo arriba
vuelve en el mundo ligero?
El Dinero.

MUSA VI: THALÍA

Bebo vino precioso con mosquitos dentro

Tudescos Moscos de los sorbos finos,
Caspa de las azumbres más sabrosas,
que porque el fuego tiene mariposas,
queréis que el mosto tenga marivinos.

Aves luquetes, átomos mesquinos,
Motas borrachas, pájaras vinosas,
Pelusas de los vinos envidiosas,
Abejas de la miel de los tocinos.

Liendres de la vendimia; yo os admito
en mi gaznate, pues tenéis por sogá
al nieto de la vid, licor bendito.

Tomá en el trago hacia mi nuez la boga,
que bebiéndoos a todos, me desquito
del vino que bebiste y os ahoga.

MUSA VII: EUTERPE

Definiendo el amor. Soneto amoroso

Es hielo abrazador, es fuego helado,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado.

Es un descuido que nos da cuidado,
un cobarde con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado.

Es una libertad encarcelada
que dura hasta el postrero parasismo,
enfermedad que crece si es curada.

Éste es el niño amor, éste es su abismo:
¡mirad cuál amistad tendrá con nada
el que en todo es contrario de sí mismo!

MUSA VIII: CALÍOPE

Letrilla satírica

Que le preste el Genovés
al casado su hacienda;
que al dar su mujer por prenda
preste él paciencias después;
que la cabeza y los pies
le vista el dinero ajeno,
bueno;

Mas que venga a suceder,
que sus reales y ducados
se los vuelvan en cornados
los cuartos de su mujer;
que se venga a rico ver
con semejante regalo,
malo.

Que el mancebo principal
aplique, por la pobreza,
a ser ladrón su nobleza,
por ser arte liberal;
que sea podenco del real
más escondido en el seno,
bueno;

Mas que en tales desatinos
venga el pobre desdichado
de puro descaminado
a parar por los caminos;
que conozca los Teatinos
por intercesión de un palo,
malo.

Que el hidalgo por grandeza
muestre, cuando riñe a solas,
en la multitud de olas
tormentas en la cabeza;
que disfrace su pobreza
con rostro grave y sereno,
bueno;

Mas que haciendo tanta estima
de sus deudos principales,
coma las ollas nabales
como batalla marina;
que la haga cristalina
a su capa el pelo ralo,
malo.

MUSA IX: URANIA

En la muerte de Cristo, contra la dureza del corazón del hombre. Soneto sacro

Pues hoy derrama noche el sentimiento
por todo el cerco de la lumbre pura,
y amortecido el Sol en sombre oscura,
da lágrimas al fuego y voz al viento.

Pues de la muerte el negro encerramiento
descubre con temblor la sepultura,
y el monte, que embaraza la llanura
del mar cercano, se divide atento:

De piedra es, hombre duro, de diamante
tu corazón, pues muerte tan severa
no anega con tus ojos tu semblante.

Mas no es de piedra, no, que si lo fuera,
de lástima de ver a Dios amante,
entre las otras piedras se rompiera.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

